

LA NACION Y EL CONTRATO PETROLERO

1.- En las exposiciones e intervenciones que tuvieron lugar el viernes, en la primera reunión de esta Mesa Redonda, creo fueron tratados los principales puntos de esclarecimiento sobre el contenido y trascendencia del "Contrato Colectivo de Trabajo" de los trabajadores petroleros, y la Asamblea en posesión de elementos de juicio suficientes para pronunciarse por un decidido y combativo apoyo a los trabajadores petroleros en su lucha por conseguir un contrato que les garantice las condiciones de vida a que tienen derecho.-

2.- Me limitaré, por tanto, a plantear en forma breve aspectos íntimamente relacionados con ese contrato y que si bien es cierto, a ellos se hizo alusión la vez pasada, es conveniente insistir para precisar los objetivos de la política petrolera nacionalista que todos debemos empeñarnos en hacer triunfar.-

3.- El contrato colectivo de trabajo de los trabajadores petroleros, como ya se afirmó aquí, no es un contrato corriente que regula relaciones de unos trabajadores con su patrono. Y ello por que la explotación del petróleo, que es lo que da origen a ese contrato, se lleva a cabo en condiciones desfavorables para los intereses de la Nación por haber sido entregada la mayor parte de tan importante riqueza a trusts internacionales, los que no persiguen otro fin que succionar a nuestro país su riqueza natural y la fuerza de trabajo de sus obreros.- Esa situación coloca a los trabajadores petroleros en la doble obligación de defender sus condiciones de vida contra la explotación de que son objeto y los intereses de la Nación gravemente comprometidos por el régimen de concesiones existente y por las complacencias que han tenido con esos trusts las clases que han venido controlando el poder en nuestro país.- Los trabajadores petroleros, por esas razones, en la contratación de un contrato de trabajo con los trusts extranjeros, representan los intereses de la Nación al incluir cláusulas que limiten la extracción exhaustiva del petróleo, hagan fracasar los propósitos de los trusts de impedir que Venezuela cuente con un personal calificado que pueda hacerse cargo de la explotación directa por la Nación del petróleo y del gas, que favorezcan el aumento de la participación de la Nación en la actual explotación de su petróleo, que protejan la parte de capital humano de la Nación, que son los trabajadores petroleros y sus familiares.-
Y esas cláusulas son:

- a).- Las de estabilidad y escalafón en el trabajo, las que obligan a las Compañías a realizar todos los trabajos con sus propios obreros.-
- b).- Las de aumento de salarios y prestaciones sociales.-
- c).- Las que reclaman el cumplimiento de las disposiciones de la Ley del Trabajo, habida consideración de la lealtad de las autoridades respectivas en hacerlas cumplir.-

Estabilidad y escalafón en el trabajo.-

Los trusts petroleros aprovechándose de que ni en la Constitución ni en la Ley del Trabajo se establece la estabilidad en el trabajo, que por el contrario, con la figura del preaviso se autoriza al patrón a rescindir unilateralmente el contrato individual de trabajo mediante el pago de determinados días de salarios, han practicado el despido de trabajadores cuando éstos, por su combatividad y competencia, se demostraban capaces de defender los intereses de sus compañeros o de ascender a cargos claves en cuanto al conocimiento de dirección de las diversas operaciones de la explotación y de desplazar al personal extranjero importado expresamente.- Así mismo para deshacerse de trabajadores cuya edad

les impide dar gran rendimiento o para disminuir arbitrariamente las operaciones en un campo determinado, para reducir personal con fines de aumentar la productividad en el trabajo y, por consiguiente, los beneficios, para ejercer presión económica y política en momentos determinados, los truts han procedido a despidos masivos de trabajadores en perjuicio de las condiciones de vida de éstos y en definitiva, en detrimento de los intereses nacionales.

Al incluir la cláusula de estabilidad según la cual, ningún trabajador puede ser despedido de su trabajo, salvo que haya incurrido en falta que el Art. 31 de la Ley del Trabajo determina, se pone término a esa práctica de los truts. El trabajador dejará de vivir en la zozobra del despido, lo que creará en él la disposición a conocer mejor su oficio, a capacitarse, tanto más si la cláusula de estabilidad se complementa con la ~~des~~escalafón, es decir, que todo cargo o puesto vacante deberá ser ocupado por el trabajador inmediatamente inferior en la escala del Tabulador con goce del respectivo salario.

Estabilidad y escalafón garantizan que se vaya integrando un personal calificado y competente en todas las ramas de la compleja organización petrolera, que en momento oportuno ~~están~~ en capacidad de asumir la dirección de la explotación nacional. Hasta ahora a los altos cargos de esas empresas solo han sido ascendidos aquellos que por diversas causas se han hecho agradables a las empresas. En lo general, la dirección y administración ha sido ejercida por extranjeros. Son numerosos los casos en los que no obstante la competencia y capacidad del trabajador venezolano, se le ha mantenido estancado, sometido a dirección de extranjero de menor competencia. Esa práctica de despidos ha favorecido que el control y fiscalización de operaciones que lleva a cabo el Ministerio de Minas e Hidrocarburos no haya dado siempre los resultados esperados, por falta de cooperación. Cuando en México fueron expropiadas las compañías petroleras extranjeras, las instalaciones de éstas continuaron funcionando normalmente y ello fué posible porque en la Constitución de 1917 se había consagrado la estabilidad en el trabajo y en los contratos colectivos se había establecido el escalafón. La dirección de la explotación y de la administración pudo ser asumida inmediatamente por personal mexicano. Uno de los problemas mas difíciles de resolver por los países sub-desarrollados para constuir con éxito su propia industrialización, son precisamente las dificultades para contar con personal calificado de dirección y ejecución. Conscientes los truts de esa realidad, emplean todos los medios para impedir que se capacite personal venezolano. Y uno de ellos es el despido.

Como represalias contra el Decreto de diciembre de 1.958, aumentando el impuesto complementario del Impuesto sobre la Renta, las compañías han desencadenado, por intermedio de sus contratistas y sub-contratistas, una campaña de despidos en masa, con lo cual han paralizado muchas actividades. Por medio de los contratistas, las compañías a un mismo tiempo han burlado la obligación de cumplir con las disposiciones concernientes a prestaciones sociales debidas a sus trabajadores y han realizado los despidos sin comprometerse directamente.

No son pues éstas reivindicaciones exclusivas de los trabajadores petroleros. Están comprendidas en el programa de reconquista de nuestro petróleo y, por tanto, deben ser apoyadas y defendidas ~~por~~ todos los venezolanos.

Cláusulas de aumento de salarios y de prestaciones sociales

Estas han sido objetadas por las compañías y sus agentes infiltrados en todos los sectores de actividad, con dos argumentos igualmente falsos: a). el aumento en salarios y prestaciones, al incidir en los costos de producción, disminuye las utilidades brutas de las empresas y, en consecuencia, lo que el Estado percibe por impuesto sobre la renta; y, b). que el aumento

de salarios y prestaciones traería un alza consecuencial en los salarios de las demás inudustrias y, por tanto, en el costo de la vida en general.

Bajo el punto de vista contable, es cierto que ese aumento de costo de producción reduce la percepción del Estado, pero como en política petrolera lo que conviene saber es en que forma incide una reivindicación en los intereses generales de la Nación, las apreciaciones hay que hacerlas en forma distinta a los contables. El aumento de salarios y de prestaciones acrece el ingreso nacional en una cantidad igual al volumen de aumento de salarios y prestaciones menos la reducción de impuesto sobre la renta, como ya fué demostrado aquí la vez pasada.

El régimen de concesiones determina que del valor de la extracción de nuestro petróleo por los trusts extranjeros, y que ellos exportan, solo regresa al país lo indispensable para el pago de impuestos, royaltys, impuesto sobre la renta, salarios, gastos de administración.- El resto se queda en el exterior, incrementa el enriquecimiento de los accionistas de esos trusts.- Así por ejemplo, del valor bruto de las exportaciones de crudos y derivados en 1958, que fué de 7.563 millones de bolívares, gastaron en el país 3.984 millones, o sea al cambio de 3,09, los 1.289 millones de dólares que importaron y vendieron al Banco Central. De donde se deduce que en el exterior dejaron para repartir dividendos, reinversión, etc. 3.579 millones de bolívares, que representan riqueza nacional exportada y restada al volumen de la riqueza nacional. Si la industria fuera nacional, los 7.563 millones se hubieran quedado en el país. Este aspecto explicado en la forma mas llana, es indispensable conocer para saber cual debe ser uno de los objetivos de la política petrolera nacional, el que se conoce con el nombre de "aumentar la participación de la Nación en la explotación de su petróleo", que no debe confundirse con el de "explotación directa del petróleo por la Nación", aunque ambos integren la consigna de: "Mayor aprovechamiento por la Nación de sus recursos naturales no renovables". La participación forma parte de la política que debe seguir el Estado con las empresas concesionarias. La explotación directa es política nacional sin ninguna relación con los concesionarios; en ella no deben participar éstos, como erradamente se les ha dado cabida al reconocerles representación en la Comisión Nacional de Energía, recientemente creada.-

Ahora bien, aumentar la participación quiere decir disminuir, en provecho de Venezuela, los enormes beneficios que los trusts succionan al país.- El aumento de salarios y prestaciones llena en parte esa finalidad, como se desprende del siguiente cuadro:

En 1958

Ingresos de las compañías por venta de crudo y derivados	Bs.	7.563	
Salarios y prestaciones			1.004
Otros costos, amortizaciones, etc.			2.067
Regalías o royaltys			1.180
Impuestos			.182
		7.563	4.433
		4.433	
Utilidad neta		3.130	
Impuesto s/renta		1.194	
Utilidad líquida		1.936	

Ahora bien, realicemos la misma operación, pero añadiendo a los salarios y prestaciones el aumento calculado por la comisión de economistas de la Fedepetrol, que fué de

		425
Y tendremos para los mismos ingresos de	7.563	4.858 de egresos
	4.858	
Utilidad neta	2.705	
Impuesto s*renta	1.018	
Utilidad líquida	1.687	

Es decir que al disminuir las utilidades líquidas de las compañías en 249 millones, 1936 menos 1.687, esos millones quedarían en el país, ingresarían a la riqueza nacional, a más de que al entrar en la circulación los 425 millones de aumento de salarios y prestaciones, incrementarán los ingresos fiscales en algo mas que la reducción de 176 millones del impuesto sobre la renta. No hay que olvidar que los obreros petroleros y sus familiares representan una población de más de 200 mil personas esparcidas en diversas zonas del país. Sería muy interesante que Uds., estudiantes de economía, organizarán una investigación sobre el incremento del ingreso nacional a causa del aumento de salarios y prestaciones de los trabajadores petroleros.-

Sobre el segundo argumento en contra del aumento de salarios y prestaciones, intervendrá mi apreciado amigo el Dr. Malavé Mata, por lo que me abstengo de hacerlo.-

Por último, quería referirme muy de paso a las cláusulas relativas a viviendas, hospitales, etc.- El que estas cláusulas se incluyan en el contrato, tiene solo una explicación, y es que desde la vigencia de la Ley del Trabajo en 1936, los gobiernos que se han sucedido en el poder se han preocupado poco, o han temido, hacerlo, por obligar a las compañías petroleras a dar cumplimiento a las disposiciones pertinentes que consagra esa Ley. En efecto, la Sección Segunda de su Capítulo VI, esta dedicada a los campamentos de trabajadores y a las obligaciones de los empresarios de construir viviendas, hospitales, escuelas, etc.- Consta de seis artículos, del 124 al 130, que les recomiendo estudiar.- Resumiré alguno de ellos.-

Artículo 124.....y en las-empresas- de yacimientos o depósitos de hidrocarburos o mineros en general, el patrono estará obligado:

- 1).A construir campamentos para proveer de habitaciones higiénicas a los trabajadores y sus familias...Estos campamentos serán proveídos de agua potable en suficiente cantidad, de alumbrado y de letrinas sanitarias;
- 2).A sostener a su costo una o mas escuelas de instrucción primaria, gratuita y obligatoria, etc....

Artículo 125.....estarán obligadas las empresas a construir en cada explotación uno o varios hospitales montados de acuerdo con los preceptos de la higiene moderna, con servicio de cirugía, etc.

El no haber cumplido las compañías con esas obligaciones y no haber sido obligadas por los gobiernos de turno a cumplirlas, originó que los trabajadores aceptaran que en lugar de viviendas les fuera pagada una prima de alojamiento, con lo que no resolvían el grave problema, pues con esas primas nunca lograban alquilar vivienda higiénica en los alrededores de los campos petroleros, lo que dió origen al nacimiento de poblados miserables en que han tenido que vivir hacinados, expuestos a todas

las enfermedades y consecuencias sociales. El contrato vigente fijaba la prima en Bs 5 y el proyecto actual la eleva a Bs 10, por lo que el aumento en el nuevo contrato por concepto de vivienda es de solo unos 30 millones de bolívares.

Actualmente de los 43.338 trabajadores que prestan sus servicios en la industria petrolera, sólo 17.509 viven en viviendas construídas por las Compañías en los campos petroleros. Es decir, que 25.829 tienen que vivir fuera de los campos y en las condiciones señaladas anteriormente.

Pero lo mas grave es que para eximir a las compañías de la obligación de dotar de viviendas, etc a sus trabajadores, obligación que ha venido acumulándose en los 23 años transcurridos; se ha ideado la figura de la "Remodelación de los Campos Petroleros", responsabilidad que será asumida por el Estado. Debido al incumplimiento de los truts, como hemos visto, se han desarrollado poblados en las zonas petroleras desprovistos de servicios, insalubres, reñidos con toda regla urbanística, y cierto es que se impone remediar esa situación tanto mas que han crecido esos poblados y algunos de ellos posibles asientos de futuras ciudades, pero por su mismo origen, mayor aún es la obligación que pesa sobre los truts. Es verdaderamente censurable que mientras en 1.958 los truts repartieran entre sus accionistas en el extranjero mas de dos mil millones de bolívares, los trabajadores petroleros continuaran obligados a vivir en condiciones tan pésimas.

Insisto, para terminar, que la lucha de los trabajadores petroleros por un Contrato Colectivo que garantice la estabilidad y escalafón en el trabajo, salarios y prestaciones sociales consonas con condiciones de vida dignas de un ser humano, no es una reivindicación propia a un sector de nuestra población. Están en juego intereses nacionales y, así mismo, presente la resistencia de las fuerzas económicas muy poderosas, todo lo cual obliga a todos los venezolanos a prestarles el mas decidido apoyo y toda la combatividad que fueren necesarias.

Caracas, noviembre 24 de 1.959.

Salvador de la Plaza